

SALMO 4. Haz brillar sobre nosotros la luz
de tu rostro, Señor

[P. Carzascosa]



Haz brill-lar-so bre no - so - tros la luz de tu ros-tro, Se - ñor



1. Escúchame cuando te invoco, Señor, defensor mío,



Tú que en el apuerto me diste anchura,



ten piedad de mí y esucha mi oración.

D.C.



2. Sabedlo: el Señor hizo milagros en mi favor



(2) y el Señor me escuchará cuando lo invoque.

D.C.

3. Hay muchos que dicen: "¿quién nos hará ver la dicha,

(3) si la luz de tu rostro ha huído de nosotros?"

D.C.

4. En paz me acuesto y en seguida me duermo

(4) porque tú sólo, Señor, me haces vivir tranquilo.

D.C.